Las emociones que son detonadas por la violencia a los estudiantes de la ESCOM

*The emotions that are triggered by violence to students ESCOM*

**Monserrat Gabriela Pérez Vera**

Instituto Politécnico Nacional

mperezve@ipn.mx

**Gisela González Albarrán**

Instituto Politécnico Nacional

ggonzaleza@ipn.mx

**Virginia Sánchez Cruz**

Instituto Politécnico Nacional

riomudo@yahoo.com.mx

Resumen

Los jóvenes están en la búsqueda y obtención de lo que actualmente ofrece la sociedad, resultando con ello obtener más beneficios, con menor esfuerzo, y cuando no se logra de manera inmediata, combinado con una pérdida de valores, se desencadena la violencia.

En el ambiente académico no estamos excluidos de esta conducta, es por ello el interés de aplicar el Violentómetro en los estudiantes de la Escuela Superior de Cómputo (ESCOM) del Instituto Politécnico Nacional (IPN), la investigación se realizó con un enfoque cuantitativo, no experimental de tipo descriptivo, considerando una interrogante básica: ¿Cuáles son las emociones detonadas ante la violencia en los estudiantes de la ESCOM?, se obtiene que las emociones son de tipo negativo, las cuales pueden ser detonadoras de violencia.

Es un estudio transeccional, con muestra no probabilística de tipo intencional, a través de cuestionario, siendo el violentómetro generado por la Unidad Politécnica de Gestión con Perspectiva de Género del IPN.

Palabras clave: Violencia, Educación superior, Alumno.

Abstract

Young people are seeking and obtaining what is currently offered by society, thereby resulting in more profits with less effort, and when it does not happen immediately, combined with a loss of values, violence is triggered.

In the academic environment we are not excluded from this behavior, which is why the interest of applying the violentómetro in students of the Escuela Superior de Cómputo (ESCOM) of the Instituto Politécnico Nacional (IPN), research was conducted with a quantitative approach, not experimental descriptive, considering a basic question: What are the emotions triggered to violence in ESCOM students?, is obtained that emotions are negative type, which can be detonator of violence.

It is a synchronic study with nonrandom sample of intentional type, through questionnaire, being the violentómetro generated by the Unidad Politécnica de Gestión con Perspectiva de Género the IPN.

Key words: Violence, Higher education, Student.

**Fecha recepción:** Agosto 2014 **Fecha aceptación:** Octubre 2014

Introducción

La violencia como definición es algo muy difícil de aterrizar, sin embargo todos en algún momento de nuestras vidas la hemos tenido presente. En el diccionario de Mar a Moliner, la definen como una acción injusta que se ofende o perjudica a alguien; Johan Galtung lo resalta como el estado presente en que los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales (R. Fisher, W. Ury and B. Patton, 1991) y (Entelman R.F., 2002). La OMS (Organización Mundial de la Salud), la define como “el uso intencional de la fuerza o el poder físico contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”.

En la actualidad existen programas sociales que tratan de erradicar la violencia en todos los ámbitos, escolar, intrafamiliar, sexual, etc. Por una parte el Programa Institucional de Gestión con Perspectiva de Género del IPN, es un programa que por medio de un “Violentómetro” hace que las personas midan su grado de violencia en un análisis de uno mismo y con ayuda de profesionales, para llevar a cabo acciones que no permitan seguir actuando de manera violenta sobre otras personas.

En el presente trabajo se exponen los resultados de las emociones que se detonan ante una situación de violencia, las cuales expresan los estudiantes de la ESCOM, habiendo sido identificado mediante la aplicación de un cuestionario, el cual fue diseñado considerando los casos de violencia de los tres niveles que señala el Violentómetro, obteniendo resultados interesantes, de los 346 estudiantes que dieron respuesta al mismo, de manera anónima y mediante el desarrollo de un sistema computacional para la aplicación y el procesamiento estadístico de los resultados, cabe señalar que todos de los estudiante que dieron respuesta al cuestionario señalan que han vivido violencia y las emociones que predominan al vivir la violencia, son de tipo negativo, lo cual son propiciadores de violencia.

La violencia siempre ha estado presente en cada etapa de la humanidad y en toda nuestra historia nunca se ha podido ser dominada, al contrario, la aplicamos cuando lo creemos necesario, como la violencia para sobrevivir, violencia para controlar el poder, violencia para sublevarse contra la dominación, violencia física y psíquica.

Se encontró que Montoya, (2005) cita a Freud, S., (1972, pp. 3.208-9) señalando que desde que hombre levantó una piedra y la arrojó contra su adversario, utilizó un arma de defensa y sobrevivencia. La Historia de la Humanidad -dice Sigmund Freud-, nos muestra una serie ininterrumpida de conflictos entre una comunidad y otra u otras, entre conglomerados mayores o menores, entre ciudades, comarcas, tribus, pueblos, Estados; conflictos que casi invariablemente fueron decididos por el cotejo bélico de las respectivas fuerzas (...) Al principio, en la pequeña horda humana, la mayor fuerza muscular era la que decidía a quién debía pertenecer alguna cosa o la voluntad de qué debía llevarse a cabo. Al poco tiempo la fuerza muscular fue reforzada y sustituida por el empleo de herramientas: triunfó aquél que poseía las mejores armas o que sabía emplearlas con mayor habilidad. Con la adopción de las armas, la superioridad intelectual ya comienza a ocupar la plaza de la fuerza muscular bruta, pero el objetivo final de la lucha sigue siendo el mismo: por el daño que se le inflige o por la aniquilación de sus fuerzas, una de las partes contendientes ha de ser obligada a abandonar sus pretensiones o su oposición".

Los hombres durante la historia se han enfrentado entre sí por diversos motivos. En los últimos 5.000 años de la historia, la humanidad ha experimentado miles de guerra, y en todas ellas se han usado armas más poderosas que la fuerza humana. La historia de la humanidad es una historia de guerras y conquistas, donde el más fuerte se impone al más débil, y que si de los textos de historia quitásemos las guerras, se convertirían en un puñado de páginas en blanco (Montoya, 2005).

En la actualidad la violencia se ha convertido en una situación mal vista en la sociedad, y el hombre siempre ha pensado cómo controlarlo creando una cultura de no violencia, a tal grado que todas las culturas del mundo suelen elaborar discursos e instituciones en contra de ella.

Sin embargo los esfuerzos no han logrado disminuir la violencia, tal es el caso en México de donde se va a exponer cada una de las principales épocas según Ortiz, Orlando (1971). Se parte desde la época pre colonial, en ésta, la civilización azteca era la dominante del valle de México, en donde sometían a varios imperios cercanos, con la llegada de los españoles, estos pueblos encuentran una posible salida del dominio azteca. La violencia y crueldad aplicada por los españoles y aliados, acompañados con símbolos de catolicismo, fueron creando una nueva civilización.

En nuestra sociedad existen otros tipos de violencia, según la UNICEF, siendo la esclavitud, la discriminación y la diversidad de género, hacen una sociedad violenta, de una manera más individual sobre una o un grupo de personas, pero que de igual manera, afectan a toda la sociedad.

Los jóvenes no se quedan atrás ya que este sector ha sido fuertemente golpeado por los índices de violencia, y que se ha dado ya desde hace un buen tiempo, pero que actualmente la sociedad ha volteado a ver más de cerca. El maltrato entre estudiantes se ha dado por la discriminación, generando emociones en los jóvenes.

Emociones

La violencia siempre deja secuelas, las cuales son las siguientes:

Estrés postraumático: Se genera por la exposición a un evento traumático que involucra un daño físico. El tiempo de evolución de los síntomas es de un mes. Genera alteraciones sociales, laborales o personales.

Temor: Es una emoción que se genera por un sentimiento desagradable, debido a una percepción de peligro. Es un estado afectivo, emocional, necesario para la correcta adaptación del organismo al medio, que provoca angustia en la persona.

Ataques de pánico: Se trata de sensaciones repetidas de terror. Es acompañado de taquicardia, dolor en el pecho, dificultad para respirar, temblores, náuseas, escalofríos, sofocaciones y mareos.

Ansiedad: Es un sentimiento de miedo, desasosiego y preocupación. Los síntomas más comunes son taquipnea, midriasis, sensación de ahogo, temblores en las extremidades, sensación de pérdida de control o del conocimiento, transpiración, náusea, rigidez muscular, debilidad muscular e insomnio y nerviosismo.

Trastornos alimenticios: Derivan en anomalías graves en el comportamiento de la ingesta de alimento, por una alteración psicológica.

Estas secuelas muchas veces impiden que los estudiantes logren generar aprendizajes, debido que las emociones predominan en la razón.

La palabra emoción, deriva del latín movere -que significa mover-, unido al prefijo e-, es decir emovere, que viene a significar movimiento hacia, excitación o agitación. Por lo tanto, tomando su base etimológica como objeto válido para su definición, esta, sugiere una tendencia implícita a la acción, es decir, un proceso físico estrictamente (Goleman, 1996).

Es por ello importante conceptualizar a las emociones, considerándose como un estado afectivo que experimentamos, una reacción subjetiva al ambiente que viene acompañada de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato, influidos por la experiencia. Las emociones tienen una función adaptativa de nuestro organismo a lo que nos rodea. Es un estado que sobreviene súbita y bruscamente, en forma de crisis más o menos violentas y más o menos pasajeras. (Goleman, 1996)

Marianetti (1999), señala que las vivencias emocionales están estrechamente ligadas a la actividad y conducta del sujeto. Aquello que conduce al éxito o ayuda alcanzar los fines planeados, motiva emociones y sentimientos positivos. Aquello que condice al fracaso, motiva emociones y sentimientos negativos.

Entonces las emociones influyen para regular la conducta del estudiante, las emociones siempre tienen un carácter circunstancial. Se motivan por una situación creada en un momento dado, se debilitan relativamente pronto y después desaparecen totalmente, al cambiar de situación. A diferencia de esto, los sentimientos pueden ser independientes de toda situación exactamente determinada. En estos casos aparecen como actitudes emocionales constantes, con respecto a los objetos y fenómenos de la realidad. Esta actitud constante se conserva igual a sí misma, a pesar de que, en distintos momentos, un mismo objeto puede causar en el individuo distintos sentimientos circunstanciales, según las distintas situaciones en que se encuentre (Marianetti, 1999).

La experiencia de una emoción en el hombre, generalmente involucra un conjunto de cogniciones, actitudes y creencias sobre el mundo, que utilizamos para valorar una situación concreta y, por tanto, influyen en el modo en el que se percibe dicha situación.

Sentir las emociones, o tener sentimientos, equivale a tener una brújula vital que orienta para tratar de obtener el máximo beneficio de las relaciones con el mundo. Para saber sentir es condición necesaria saber expresar lo que se siente, porque ello implica tomar contacto con el sentimiento, nombrarlo, comprenderlo y comunicarlo. Parafraseando a Aristóteles, aprender a expresarnos con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno, con el propósito justo y del modo correcto.

Vigotsky, L. (2004), señala que cualquier clasificación de las emociones puede considerarse verdadera y natural si responde a la meta asignada, y las cuestiones relativas a la expresión auténtica o típica de la cólera o del miedo no tiene ningún significado objetivo.

Una clasificación de las emociones asigna el calificativo de negativas, positivas o ambiguas, basándose en el grado en que las emociones afectan al comportamiento del sujeto. Este el caso de Goleman (1996), que a continuación tomamos como ejemplo.

Existen 6 categorías básicas de emociones.

• MIEDO: Anticipación de una amenaza o peligro que produce ansiedad, incertidumbre, inseguridad.

• SORPRESA: Sobresalto, asombro, desconcierto. Es muy transitoria. Puede dar una aproximación cognitiva para saber qué pasa.

• AVERSIÓN: Disgusto, asco, solemos alejarnos del objeto que nos produce aversión.

• IRA: Rabia, enojo, resentimiento, furia, irritabilidad.

• ALEGRÍA: Diversión, euforia, gratificación, contentos, da una sensación de bienestar, de seguridad.

• TRISTEZA: Pena, soledad, pesimismo.

Si tenemos en cuenta esta finalidad adaptativa de las emociones, podríamos decir que tienen diferentes funciones:

• MIEDO: Tendemos hacia la protección.

• SORPRESA: Ayuda a orientarnos frente a la nueva situación.

• AVERSIÓN: Nos produce rechazo hacia aquello que tenemos delante.

• IRA: Nos induce hacia la destrucción.

• ALEGRÍA: Nos induce hacia la reproducción (deseamos reproducir aquel suceso que nos hace sentir bien).

• TRISTEZA: Nos motiva hacia una nueva reintegración personal.

Cabe señalar que las emociones y los sentimientos a menudo son confundidos por muchas personas, debido a que estos conceptos comparten ciertas similitudes; incluso en algunos casos se usan estas palabras de manera indistinta para referirse a lo mismo. Por ejemplo, una persona podría decir que tiene un sentimiento de felicidad; pero al mismo tiempo referirse a la felicidad como una emoción.

A fin de aclarar algunas dudas, a continuación explicaremos la diferencia entre sentimiento y emoción. Los sentimientos son el resultado de las emociones. La palabra sentimiento viene del verbo “sentir” y se refiere a un estado de ánimo afectivo, por lo general de larga duración, que se presenta en el sujeto como producto de las emociones que le hace experimentar algo o alguien.

La palabra sentimiento en un principio se utilizaba para referirse a todas las experiencia sensoriales y subjetivas, sin embargo, actualmente en el campo de la psicología se usa para designar las experiencias subjetivas que forman parte de los individuos y que son el fruto de las emociones.

El desarrollo de la empatía es lo que permite a las personas poder entender los sentimientos de los demás. Los sentimientos pueden ser de corto o largo plazo, pero generalmente suelen mantenerse durante largos períodos de tiempo. Por ejemplo, los sentimientos de amor en algunos casos suelen durar mucho tiempo. Otros ejemplos de sentimientos incluyen los celos y el dolor o sufrimiento.

Como ya se había señalado, las emociones son expresiones psicofisiológicas, biológicas y de estados mentales. Es un término genérico para referirse a la adaptación por parte de los individuos, a estímulos provocados por personas, animales, cosas…

La emoción está asociada con el temperamento, la personalidad y con la motivación de las personas. Los estados emocionales son causados por la liberación de hormonas y neurotransmisores, que luego convierten estas emociones en sentimientos.

Los neurotransmisores más importantes son: la dopamina, serotonina, noradrenalina, cortisol y la oxitocina. Se puede decir que las emociones provienen especialmente de la forma en cómo trabaja nuestro organismo y nuestro cerebro. El cerebro es el que se encarga de convertir a las hormonas y neurotransmisores en sentimientos.

Generalmente, se considera que las emociones son de menor duración que los sentimientos y se cree que son las que impulsan y motivan a que las personas actúen. Son más intensas que los sentimientos, pero duran menos que éstos.

Se habla de unas emociones que son básicas, ya que según algunos estudios; todos los seres humanos las experimenta, las cuales son: La sorpresa o asombro, el asco, la tristeza, la ira, el miedo, la alegría/felicidad.

Cuando las emociones son constantemente reprimidas, pueden dar lugar a una crisis emocional. Entonces la diferencia clave entre sentimiento y emoción consiste en que los sentimientos son más duraderos que las emociones, pero las emociones son más intensas que los sentimientos. Los sentimientos son el resultado de las emociones.

Las emociones son reacciones psicofisiológicas ante diversos estímulos, mientras que los sentimientos son evaluaciones conscientes de nuestras emociones.

El IPN preocupado particularmente por esta última realidad y con el objetivo de promover y fomentar en su comunidad las condiciones que posibiliten la no discriminación, la igualdad de oportunidades y la equidad entre los géneros, creó en el año 2007 el Programa Institucional de Gestión con Perspectiva de Género; a través de dicho Programa se abordan nuevos conceptos y se incorporan a la vida cotidiana de la comunidad politécnica; asimismo se toma conciencia de que temas como perspectiva de género, equidad, igualdad, violencia, entre otros, requieren una indiscutible construcción y deconstrucción de paradigmas que la sociedad mexicana carga desde su nacimiento y, por ende, los y las jóvenes.

La UPGPG ha diseñado el Violentómetro un material gráfico y didáctico en forma de regla que consiste en visualizar las diferentes manifestaciones de violencia que se encuentran ocultas en la vida cotidiana y que muchas veces se confunden o desconocen, además es una herramienta útil que permite estar alerta, capacitado/a y atento/a para detectar y atender este tipo de prácticas y no solamente es de gran beneficio para las instituciones educativas, sino también para los ámbitos familiar y laboral. Se divide en tres escalas o niveles de diferentes colores y, a cada uno, una situación de alerta o foco rojo.

Las manifestaciones de violencia que se muestran en el material no son necesariamente consecutivas, sino que pueden ser experimentadas de manera intercalada. Sin embargo, en este material se simula una escala de violencia gradual, en donde se inicia señalando las manifestaciones más sutiles, posteriormente las más evidentes y, en el último rubro, las manifestaciones más extremas.

El Violentómetro se ha elaborado en forma de animación, banderola, regla escolar y separador de libro, y está registrado ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor con los Certificados de Registro Número 03-2009-120211370900-01 y 03-2010-012711271900-01, el cual marca con tres diferentes colores, los niveles de violencia en los que puede incurrir una persona contra otra.

Recuerda que la violencia no es normal, no importa en qué nivel te identifiques, detenla.

Amarillo: Ten cuidado la violencia aumentará, las situaciones son; Bromas hirientes, Chantajear, Mentir / Engañar, Ignorar / Ley del hielo, Celar, Culpabilizar, Descalificar, Ridiculizar / Ofender, Humillar en público, Intimidar / Amenazar, Controlar / Prohibir (amistades, familiares, dinero, lugares, vestimenta, actividad, mails, celular).

Rosa: Reacciona no te dejes destruir, las situaciones son las siguientes: Destruir artículos personales, Manosear, Caricias agresivas, Golpear “jugando”, Pellizcar / Arañar, Empujar / Jalonear, Cachetear, Patear

Morado: Necesitas ayuda profesional, las situaciones son las siguientes: Encerrar / Aislar, Amenazar con objetos o armas, Amenazar de muerte, Forzar a una relación sexual, Abuso sexual, Violar, Mutilar, Asesinar.

Metodología

El Violentómetro, esta herramienta ayuda a que las personas midan su grado de violencia que sufren o actúan, mediante un análisis personal. Es por ello que se decidió utilizar esta herramienta como una guía para establecer la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las emociones detonadas ante la violencia en los estudiantes de la ESCOM?

La presente investigación coadyuvo a proponer acciones que se harán en la ESCOM, apoyando al departamento de orientación juvenil, a través de COSECOVI, con el propósito de disminuir la violencia escolar, y colaborar en el esfuerzo de la Unidad Politécnica de Gestión con Perspectiva de Género, específicamente en la función que señala “Fomentar actividades con diferentes sectores de la población orientadas a propiciar la reflexión y el análisis de diferentes temas desde la perspectiva de género y no violencia”.

Objetivo General. Identificar las emociones que se detonan ante situaciones de violencia en los estudiantes de la Escuela Superior de Cómputo del Instituto Politécnico Nacional, durante los periodos 14/2 y 15/1.

Objetivos particulares

 Aplicar el violentómetro a los estudiantes de la ESCOM.

 Conocer las emociones que se generan en los estudiantes de la ESCOM.

El tipo de estudio fue por medio de un estudio documental, de tipo exploratorio y no experimental, se recaba información teórica y después real a través de las respuestas de los estudiantes al instrumento de recolección. Para identificar las emociones que se generan en los estudiantes de la ESCOM, se consideraron las acciones que se encuentran determinadas en la herramienta del Violentómetro, así como los tres niveles que se determinan en el mismo ver figura 1.

Figura 1. Violentómetro

Para recuperar la información de campo se diseñó un “Sistema Web de Recopilación, Análisis y Presentación de Información con Seguimiento de Acciones”, siendo un trabajo para cumplir con la opción de titulación curricular en la carrera de: Ingeniería en Sistemas Computacionales.

La descripción de la población y muestra, la población de la ESCOM está integrada de la siguiente manera en el periodo 14/2 es de 1867 estudiantes inscritos y en el periodo 15/1 el universo es de 2166 estudiantes inscritos, los cuales se distribuyen de la siguiente manera: En el periodo 14/2 la distribución de los 1867 estudiantes.

Para determinar la muestra se considera que en la ESCOM el universo de estudiantes en el periodo 14/2 es de 1867 estudiantes inscritos, entre los cuales se solicitó a 1176 contestaran el cuestionario seleccionado, logrando que 141 (12%) devolvieran el mismo.

En el periodo 15/1 el universo es de 2166 estudiantes inscritos, entre los cuales se solicitó a 1366 estudiantes contestaran el mismo cuestionario seleccionado, logrando que 205 (15%) devolvieran el mismo. Por lo tanto la muestra es intencional, no probabilística, pues el interés se centra en conocer las respuesta de estudiantes, sin que éstos hayan sido elegidos al azar, ya que dependió de su interés en participar.

Resultados de la investigación

En el periodo 14/2 fueron 141 estudiantes inscritos, de los cuales respondieron el 18% mujeres y el 82% de los hombres, sin embargo en el periodo 15/1 respondieron el cuestionario 205 estudiantes de los cuales el 22% fueron mujeres y el 78% fueron hombres.

En relación al nivel académico se observa una diferencia, en el periodo 2014/2, los estudiantes que mostraron mayor interés por dar respuesta al cuestionario fueron del cuarto nivel académico siendo un 43%, siguiéndoles del nivel tres con un 26%; en cuanto al periodo 2015/1 los estudiantes que mostraron mayor interés por dar respuesta al cuestionario fueron del primer nivel siendo un 55%, siguiéndolos los estudiantes inscritos en el cuarto nivel siendo un 25%.

Se puede señalar que los estudiantes que dieron respuesta al cuestionario son de buen aprovechamiento académico obteniendo un promedio que oscila del 7.0 al 8.9, en ambos periodos investigados.

En relación a la edad se identifica que son adultos jóvenes, en promedio el 75% tienen edad entre los 18 a 23 años, siendo la mayor parte de los estudiantes que dieron respuesta, de ambos periodos, en cuanto al estado civil de los estudiantes de ambos periodos, el 95% son solteros.

La entidad federativa donde viven los estudiantes que dieron respuesta al cuestionario se obtuvo que de los dos periodos en promedio el 50% de los estudiantes es del Distrito Federal y el otro 50% son del área Metropolitana, por tro lado se identificó que el 98% de los estudiantes no trabajan, dedicándose únicamente a estudiar.

Cabe señalar que las manifestaciones de violencia que se muestran en el Violentómetro no son necesariamente consecutivas, sino que pueden ser experimentadas de manera intercalada. Sin embargo, se simula una escala de violencia gradual, en donde se inicia señalando las manifestaciones más sutiles, posteriormente las más evidentes y, en el último rubro, las manifestaciones más extremas.

El primer nivel señala que la violencia no es normal, no importa en qué nivel te identifiques, detenla; se identifica de color amarillo: Ten cuidado la violencia aumentará y las experiencias son las siguientes: Bromas hirientes, Chantajear, Mentir / Engañar, Ignorar / Ley del hielo, Celar, Culpabilizar, Descalificar, Ridiculizar / Ofender, Humillar en público, Intimidar / Amenazar y Controlar / Prohibir (amistades, familiares, dinero, lugares, vestimenta, actividad, mails, celular)

Primer nivel. En relación al primer nivel de violencia de acuerdo al Violentómetro se obtiene en la primera pregunta que se elaboró siendo: 1. Te hace bromas hirientes, las respuestas obtenidas no son diferentes en cuanto al periodo; sin embargo algunas varían en cuanto al género, observando que las emociones provocadas en esta experiencia son las siguientes la de mayor porcentaje es la indiferencia en los hombres, siendo en promedio un 41%, siguiendo la emoción de responder con la misma acción, en promedio con un 24%, en cuanto a las demás emociones en poco porcentaje los mencionaron, en el caso de las mujeres la primer emoción emitida en esta experiencia es la de responder con la misma acción siendo en promedio el 20% y en segundo lugar la emoción generada es la de desconcertado e intranquilo con un promedio de 25%.

En la experiencia de chantaje no existe diferencia en las respuestas, por periodo ni por sexo resultando que la emoción más mencionada fue con un 37% el enojo, otra emoción que genera la experiencia es la indiferencia en promedio con un 20%; por otro lado es importante señalar que los hombres de ambos periodos en promedio con un 21% responderían con la misma acción.

En otra forma de violentar es cuando les mienten o engañan a los estudiantes, cabe señalar que los resultados no existe diferencia en los periodos y en el género mencionando en primer lugar la emoción de enojo señalando los hombres del periodo 2014/2 un 48%, con un 38% lo mencionó los hombres del periodo 2015/1 y en cuanto a las mujeres de ambos periodos es promedio fue mencionada con un 36%; por otro lado la emoción de tristeza es la segunda más mencionada en promedio con un 27% de ambos periodos y sexos.

Las emociones resultadas cuando los ignoren o les aplique la ley de hielo se obtuvo que los hombres señalan como primera mención la indiferencia con un 39% en promedio de los dos periodos, en cuanto a la segunda mención es el enojo con un 31% los del periodo 2014/2 y con un 22% los del periodo 2015/2 y la tercera emoción más mencionada es responder con la misma acción, en promedio con un 27%. En el caso de las mujeres la primera emoción mencionada es la de enojo en promedio de las dos periodos con un 27%, la segunda emoción mencionada es la tristeza en promedio de 21%.

Lo que se observa cuando son celados las emociones son diferentes por género y por periodo en donde en el periodo 2014/2 los hombres señalan como primera con el 39% responde con la misma acción, en el caso de las mujeres la primera emoción es con un 24% responden con la misma acción. En el periodo 2015/1 señalan los hombres con un 32% el enojo, en las mujeres señala con un 36% la indiferencia.

Los estudiantes manifiestan las emociones similares por periodo y por genero cuando los culpabilizan, siendo en primer lugar el enojo con un 34% en promedio, en segundo lugar es la indiferencia con un promedio del 23% y en tercer lugar con un promedio de 20% el desconcertado e intranquilo y en cuarto lugar la tristeza en promedio con un 13%.

Las emociones que se generan cuando los estudiantes son descalificados son la de enojo y la indiferencia, así como estar desconcertada e intranquila, en promedio con 24% cada emoción.

Las emociones más mencionadas por los estudiantes cuando son ridiculizados u ofendidos, es el enojo como primera mención con un promedio del 30%, en segundo lugar con la indiferencia, en promedio con el 29% y por último es que responden con la misma acción con un promedio del 20%, el resto de mas emociones con promedios bajos.

Las emociones más relevantes que señalan los estudiantes cuando los humillan en público son cuatro, cabe señalar que no existe diferencia relevante en los periodos y en el género, la primera mención es la de enojo, en segundo lugar responden con la misma acción, en tercer lugar la indiferencia y en cuarto lugar la desconcentración e intranquilidad.

Las emociones más señaladas cuando te intimidan/amenazan son similares a las que se han estado señalando siendo el enojo, la indiferencia, la desconcentración, pero sin dejar a un lado el temor, siendo una emoción mencionada con un porcentaje promedio del 10%.

Cuando los estudiantes se encuentran en experiencias cuando es controlado/prohíbe amistades, familia, dinero, lugares, vestimenta, actividades, mails, celular, entre otros, se observa que existente diferentes emociones por género en donde los hombres exponen como primera opción es la indiferencia, en segundo lugar el enojo y en tercer lugar responde con la misma acción; en el caso de las mujeres la primer emoción es el desconcertada/intranquila, en segundo lugar la indiferencia y en tercer lugar responde con la misma acción, cabe señalar que en esta experiencia manifiestan la tristeza siendo una emoción que es poco mencionada en este nivel de violencia.

Después de haber analizado el primer nivel de violencia se puede observar que no existe relevante diferencia por periodo, en cuanto a las emociones que provocan diferentes experiencias de violencia que van desde las bromas hirientes, el chantaje, la mentira/engaño, la Ley del hielo, los celos, cuando culpabilizan, descalifican, ofenden/ridiculizan, humillan en público, humillan en público, hasta que intimidan/amenazan.

Segunda parte. A continuación se exponen los resultados del segundo nivel de violencia mostrándose de color rosa en el violentómetro, y se invita a que se reaccione, no te dejes destruir, los resultados son los siguientes:

Cuando viven una experiencia de destrucción de artículos personales, se observa diferencia de género en cuanto a las emociones los masculinos señalan como primera mención el enojo, en segundo lugar la indiferencia y en tercer lugar responde con la misma acción; en el género femenino se identifica como primera mención es el enojo, en segundo lugar la indiferencia y en tercer lugar la tristeza.

En el caso de vivir una experiencia de manoseo, las emociones más mencionadas varían por género, de donde los hombres mencionan como primera mención es el enojo, en segundo lugar la indiferencia y en tercer lugar desconcertado/intranquilo, en el caso de las mujeres la primera mención es el enojo, en segunda opción es el temor y en tercer lugar es la tristeza.

Señalan los estudiantes se dieron respuesta al cuestionario cunado les hacen caricias agresivas, señalan cuatro emociones siendo la primera el enojo, en segundo lugar responden de las misma acción, en tercer lugar la indiferencia y en cuarto lugar desconcertado/intranquilo.

Las emociones más señaladas cuando se vive una experiencia de que te golpea “jugando”, se identificó que las emociones más relevantes son la indiferencia e segundo lugar en promedio es que responde con la misma acción, en tercer lugar la emoción más mencionada es el enojo.

Señalan los estudiantes las emociones que se detonan cuando son pellizcados/arañados, las siguientes: el enojo es la más mencionada, la segunda es la indiferencia, la tercera es que se sienten desconcertados/intranquilos en cuarta mención es que responden con la misma acción, con un promedio del 12%, no se encuentra diferencia por género, ni por periodo.

Las emociones más relevantes cuando han vivido la experiencia de te empuja/jalonea, no existe diferencia importante por género, ni por periodo, las más mencionada fue el enojo, posteriormente la indiferencia, sin dejar a un lado de responder con la misma acción y desconcertado/intranquilo.

Cuando viven la experiencia los estudiantes de que te cachetea, son como primera mención es el enojo, existe una diferencia por género, debido a que los hombres con un promedio del 48%, en el caso de las mujeres el promedio es de 37%, han mencionado la emoción, en segundo lugar la emoción más señalada es la indiferencia con un promedio del 15%, con el 13% se mencionó que responden con la misma acción y con un promedio del 14% señalan que existe desconcentración/intranquilidad.

La última de las experiencias de este nivel de violencia, se refiere a identificar si los han pateado, en donde el resultado es el enojo como la primera mención, con un promedio del 37%, como segunda mención es que responden con la misma acción con un promedio del 15%, como tercer lugar se encuentra la indiferencia con el mismo promedio que el segundo y como cuarta mención es que se sienten desconcertado/intranquilo con un promedio del 11%.

En este nivel de violencia se consideran experiencias en donde la violencia llega a ser hasta físicamente en menor grado y que se puede llegar a confundir como un juego, en donde se destruyen artículos personales, se manosea, existen caricias agresivas, hay golpes “jugando”, pellizcos/arañar, empujan/jalonea, cachetea, patea, en donde se observa que las emociones señaladas por los estudiantes que respondieron el cuestionario, es mínima la diferencia que existe por periodo, así como por género, en donde la emoción que más fue mencionada es el enojo y la indiferencia.

Tercera parte. En este último apartado es del tercer nivel de violencia mostrándose en el violentómetro, con el color morado y se menciona que necesitas ayuda profesional, cabe señalar que por ser experiencias considerado como alto nivel de violencia, se determinó identificar las emociones con la opinión cuando una persona ha vivido cada una de las seis experiencias consideradas en el instrumento.

Las emociones obtenidas que sugieren los estudiantes cuando una persona es violada ¿Qué emociones consideras que tendría la víctima hacia su agresor?, son en total 19 enlistadas por mayor mención son las siguientes: Enojo con un 89%, el miedo con el 83%, el rencor con el 44%, la ira con el 26%, el coraje con el 22%, el resentimiento 21%, la rabia con el 20%, la impotencia con el 19%, el temor con el 17%, el asco con el 16%, la tristeza con el 10%, la vergüenza con el 9%, el odio con el 8%, la pena con el 7%, el nerviosismo con el 3%, la inseguridad con el 3%, la angustia con el 2%, la frustración con el 2% y la aversión con el 1%.

Cabe señalar que existen emociones más mencionada por el género masculino es el miedo con un 25% en promedio, el enojo con un promedio del 13%, el coraje con el mismo porcentaje y el rencor con el 11%, en el caso del género femenino la emoción más mencionada fue el enojo con el 33%, como segunda mención el miedo con un promedio del 17%, siguiendo el rencor emitido por las mujeres del periodo 2015/1 y la ira con el 14% mencionado por las mujeres del periodo 2014/2.

En el caso cuándo una persona es mutilada, los estudiantes señalan que las emociones que tendría la victima hacia su agresor serían el coraje, la rabia, la ansiedad cada uno con un 1%, después con el 2% la ira, con el 3% el desprecio y desesperación, posteriormente la frustración, con el 5%, la impotencia con un 3% en promedio, la venganza con un 6% en promedio, posteriormente la tristeza con un 7% en promedio, le sigue el temor con 8% en promedio, el rencor con un 12% en promedio, el enojo con 22% en promedio y por último el miedo con un 30% en promedio, cabe señalar que los resultados no varían por género, ni por periodo.

Cuando una persona sufre la pérdida de un ser querido por un agresor, las emociones que los estudiantes consideran que la víctima tendría hacia su agresor son las siguientes: el enojo existiendo deferencias de género en cuanto a la mención hombres mencionan con un 18% de los dos periodos y las mujeres un 31% en promedio de los dos periodos, en seguida la tristeza, los hombres señalan un 21% y las mujeres un 11%, en la emoción de la venganza se observa que los hombres la mencionan con un 16% y las mujeres con el 3% en promedio, otras emociones son señaladas en menor porcentaje siendo el temor, el resentimiento, la rabia, el miedo, la ira, la furia, el desprecio, la desesperación y el coraje.

En el caso cuando una persona fue amenazada con objetos o armas la emociones consideradas que tendrían hacia su agresor, los estudiantes señalan las emociones sin diferencias relevantes por género, ni por periodo, en primer lugar el miedo es el más mencionado, cabe señalar que en éste se menciona con un 40% las mujeres del periodo 2014/2 siendo la primera mención, posteriormente el rencor en donde las mujeres del periodo 2014/2, no tienen mención en esta emoción, en seguida el enojo con un promedio del 17%, el odio con un promedio del 19% y la rabia con un promedio del15%, siendo emociones que pudieran alimentar a la violencia.

Las emociones expresadas por los estudiantes cuando la víctima siente hacia su agresor, al ser amenazada de muerte son las siguientes más mencionadas: como primera mención es el temor, cabe señalar que existe deferencia por género en cuanto a los hombres en promedio es de un 9% y de las mujeres es un 29%, en segundo lugar es el rencor en cuanto a la mujeres con un promedio del 19% y los hombres con un promedio del 11%, en seguida el miedo, las mujeres con un promedio del 9% y los hombres con el 21%, posteriormente el enojo, cabe señalar que las mujeres del periodo 2015/1, no existió mención en esta emoción y los hombres con un 24% en promedio, las emociones que le siguen es la rabia, el coraje, el odio, siendo emociones que pueden detonar violencia y por último la tristeza.

Por último las emociones señaladas por los estudiantes que tendrían la victima hacia su agresor, cuando es encerrada, aislada o privada de su libertad son las siguientes: el miedo, en segundo lugar el rencor, cabe señalar que en esta emoción existe diferencia por género en donde las mujeres en promedio lo señalan con un 20%, le sigue la furia y el enojo, recordando que estas emociones pueden ser detonadores de violencia, así como el odio, el coraje, el pánico.

Conclusión

En resumen, la aplicación del Violentómetro a los estudiantes de la ESCOM, es de gran importancia para identificar el grado la violencia que se ejerce en ellos. No existía estudio que hubiera analizado esta situación, el grado de violencia que se genera en los estudiantes es alto, señalando en los tres niveles que integra el instrumento utilizado.

Los resultados obtenidos revelan que existen acciones ejercidas a los estudiantes en donde se somete de manera intencional al maltrato, presión sufrimiento, manipulación, entre otras, las cuales señala el Violentómetro y atentan contra la integridad física y psicológica y moral. Cabe señalar que la violencia que se ejerce, no hay distinción por género tanto a los hombres como a las mujeres les han ejercido violencia, lo cual conlleva a que se siga generando la violencia y que las emociones de tipo negativo que prevalecen en los resultados, sean detonadores de más violencia, generando un circulo de nunca a cavar, debido a que las emociones que más se mencionan son de tipo negativo, las cuales pueden ser detonadoras de más violencia.

Es importante que los docentes estemos consientes en la violencia que se ejerce en la comunidad estudiantil, así mismo considera como importante la situación emocional, para lograr el desarrollo de estrategias de aprendizaje, de la misma manera que se canalicen los casos identificados a las autoridades correspondientes.

Es por ello que con estos resultados las autoridades del IPN y de la ESCOM; sigan fortaleciendo los esfuerzos que hasta ahora han estado trabajando, a nivel institucional con la creación de la Unida Politécnica de Gestión con Perspectiva de Género, realizando acciones como el diseño y distribución del Violentómetro, organización de Coloquio, rallys, espacios para denunciar la violencia y sean canalizados a las instancias correspondientes, la creación de los comités de seguridad y contra la violencia en las escuelas, centros y unidades del IPN, a en el caso de la Unidad Académica ESCOM, la creación del comité, para atender aquellos casos de violencia que sucedieran y decidieran los estudiantes denunciar; sin embargo no es suficiente, se recomienda que existan conferencias, talleres, círculos de lectura, utilizar las redes sociales para la denuncia o bien asesoramiento, en el caso de que estén viviendo la violencia, así mismo como aquellas personas que expresan emociones de tipo negativo, sabiendo que son detonadoras de la violencia.

Por último, hemos de señalar el hecho de que la violencia genera emociones, las cuales influyen en el ambiente organizacional de la escuela, pudiendo afectar el aprovechamiento académico de los estudiantes, se considera que el impacto de la investigación es importante, ya que las autoridades, los profesores, así como los mismos estudiantes deberán realizar estrategias para abordar esta problemática.

Bibliografía

Entelman R.F. (2002). Teoría de Conflictos. Barcelona: Thomson.

Galtung, Johan (1995), Investigaciones Teóricas. Sociedad y Cultura Contemporánea, Madrid, Ed. Tecnos.

Goleman, D. (1996). Inteligencia emocional. Barcelona: Kairós.

IPN. (2012). Género y amor: principales aliados de la violencia en las relaciones de pareja que establecen estudiantes del IPN. México: programa institucional de gestión con perspectiva de género IPN. Consultado en : http://www.genero.ipn.mx/Materiales\_Didacticos/Documents/ARTICULO3BCD.pdf

Marianetti, J. E. (1999). Emoción violenta. Argentina: Ediciones Jurídicas.

Montoya, V. (Diciembre 2005). Teorías de la violencia humana. Sincronía 10(37). Recuperado de http://sincronia.cucsh.udg.mx/montoya05.htm

OMS y OPS. (2002) Informe Mundial sobre la violencia y la salud. Publicado en español por la Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud.

OMS. (2013) OMS. [Online]. http://www.who.int/es/

Ortíz, O. (1971). La violencia en México. México: Editorial Diógenes.

R. Castro y F. Ríquer. Marco conceptual e indicadores para violencia de pareja 41 Ellsberg, M., Caldera, T., Herrera, A., Winkvist, A., & Kullgren, G. (1999). Domestic violence and emotional distress among Nicaraguan women: results from a populationbased study. AmericanPpsychologist 54(1): 30-36.

R. Fisher, W. Ury and B. Patton (1991) Getting to Yes: Negotiating an agreement without giving in (2nd edn) Sydney: Century Business.

Sociedad. México: UNAM. Consultada en http://oprevidem.org/documents/download/170/category:3\_general

Vigotsky, L. (2004). Teoría de las emociones. España: Akal.

Vivas, M., Gallego, D. y González, B. (2007). Educar las emociones. Venezuela: Producciones Editoriales C. A.